



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GINO GERMANI
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires



Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores

4, 5 y 6 noviembre de 2015

EJE 4. PRODUCCIONES, CONSUMOS Y POLÍTICAS ESTÉTICO-CULTURALES. NUEVAS
TECNOLOGÍAS.

PUBLICACIÓN ON-LINE <http://jornadasjovenesiigg.sociales.uba.ar> ISSN 2313-9005

Booktubers y performances virtuales: modos contemporáneos de difundir y compartir literatura juvenil en la Red.

RAVETTINO DESTEFANIS, Alejandra

a-rades@live.com.ar

RESUMEN. Esta ponencia propone reflexionar sobre las características que asumen la producción digital de contenidos y el consumo cultural editorial en los jóvenes que difunden los títulos que leen. En el marco de la creciente participación y apropiación de los usuarios de las tecnologías interactivas, aparecen nuevas formas de difundir y compartir literatura entre las comunidades virtuales juveniles. El surgimiento de los *booktubers* da cuenta de ello. Se trata de lectores aficionados que asumen la divulgación de las novedades en colaboración con los grandes sellos editoriales: diseñan histriónicos vídeos que suben a la plataforma YouTube. Este recorte de la realidad se encuadra en un proceso complejo de modernidad tardía, en la que se reconocen las profundas transformaciones en las formas de procesar los contenidos textuales, de imagen y sonido. En términos metodológicos, la propuesta de trabajo radica en la selección discrecional de casos relevantes internacionales – considerando que la modalidad es importada– y locales, para categorizar las performances según criterios preestablecidos e identificar las características estéticas y comerciales que presentan los libros que recomiendan. Finalmente, se pretende abrir un espacio de reflexión en torno a la imposibilidad de analizar el campo literario con las categorías conceptuales *escritor-editor-lector*, puesto que hoy resultan anacrónicas, en virtud de que los roles de cada cual están trastocados.

Palabras clave: Booktuber, comunidad virtual juvenil, performances, literatura globalizada

Booktubers y performances virtuales: modos contemporáneos de difundir y compartir literatura juvenil en la Red.

INTRODUCCIÓN

Durante la adolescencia suele apreciarse una crisis lectora, cierto "desencuentro entre los adolescentes y la lectura" (Pindado 2003; 2004). En tanto los mayores actúen como mediadores del hábito, en la infancia aparece el placer por la lectura que se desarrolla con cierta facilidad. En el marco de la socialización primaria, y luego de la escolaridad primaria, la lectura es una actividad de ocio que se incrementa, independientemente de que sean niñas o niños, hasta los once años de edad aproximadamente. A partir de ese momento, la tendencia disminuye especialmente entre los varones. De modo que cuando finalizan la escolaridad obligatoria, manifiestan desinterés en leer por placer, considerando esta actividad como "algo impuesto" desde el entorno educativo formal (Marchesi 2005). Para ellos, el propósito de la lectura es esencialmente formativo, es "condición para". En este sentido, en la Argentina, el 81% del grupo de entre 12 y 17 años lee por recomendación de los docentes, es decir, una lectura dirigida, mientras que **sólo el 26% lo hace por iniciativa propia** (SInCA 2012).

Si bien los motivos que generan la desidia de muchos adolescentes hacia los libros son variados, tal vez, uno de los factores decisivos sea la existencia de pasatiempos que a partir de esta etapa entran en competencia con la lectura; actividades más marcadas por su carácter social y más acordes con sus deseos de autonomía, interés por el entorno o necesidad de estrechar lazos con su grupo de iguales (Reading the Situation 2000). Precisamente, considerando que la edad es una de las variables que explica la intensidad y el placer por la lectura, y que la adolescencia no es un periodo vital en el cual tengan espacio, cabe preguntarse por una minoría juvenil aficionada a los libros que circula por la Red difundiendo y comentando títulos mediante representaciones virtuales. ¿Quiénes son estos jóvenes entusiastas que leen –y según comentan, leen mucho y con fruición–? ¿Qué características tienen las performances que diseñan y suben al ciber-espacio?

Las expectativas puestas en el libro por los lectores se forman a través de la experiencia social compartida, que también pueden ser alentadas por los editores que adoptan estrategias de marketing orientadas a determinadas *comunidades lectoras*. Una comunidad lectora puede darse en varios niveles, por ejemplo, compartir un bagaje afín de imágenes o referencias literarias extraídas de una

biblioteca imaginaria común. En efecto, considerando que existen características comunes entre los jóvenes lectores a partir de hábitos y preferencias literarias, cuáles son las condiciones que definen la lectura por placer, y qué particularidades presentan las «comunidades de interpretación» (Lyons 2012) respecto de lecturas compartidas. Para ello, ¿cuáles son los títulos leídos recientemente, sus autores y libros favoritos?, ¿puede hallarse preferencias comunes en esta población?

Prácticas booktubers y gustos literarios

Un estudio de Publishers Weekly (2012) revela que poco más de la mitad de los lectores de literatura juvenil está fuera del rango de edad al que supuestamente pertenecen los libros de ficción juveniles –el principal segmento yace entre los 30 y 44 años, quienes representan un 28% de las ventas–. En ese relevamiento, cuando se les preguntó para quienes compran estos libros, el 78% de los encuestados dijo que lo hace para la propia lectura. Precisamente, los títulos que componen la saga Harry Potter fueron pensados inicialmente como literatura juvenil, aunque **el público lector se ha prolongado más allá de los límites etarios.**

En los últimos años la literatura infanto-juvenil ha tenido un importante crecimiento en publicaciones. A este tipo de lecturas se las denomina con la sigla YA –Young Adult–, acuñada por los medios y los mismos lectores.¹ **Parte del éxito de esta literatura coincide con el surgimiento de espacios en la Red donde jóvenes de todo el mundo escriben y elaboran videos** opinando sobre títulos recientes. Por ejemplo, dentro de la comunidad de YouTube, existe un grupo reducido de aficionados a los libros, que si bien no cuenta con la popularidad de personajes como iJustine –con más de dos millones de suscriptos – y Jenna Marbles –quien superó los quince millones de suscriptos –, tiene una base fiel de seguidores: los *booktubers*. Estos jóvenes auto-didactas, amantes de los libros, se encargan de presentar y reseñar títulos de temática juvenil así como de mostrar sus bibliotecas personales y recomendar cómo debe iniciarse en la práctica un futuro booktuber. En rigor, **constituyen una comunidad virtual formada por apasionados de los libros**, que graban videos hablando de literatura y de las acciones circundantes al libro: desde el deseo y la espera de una nueva entrega, las formas de adquisición, hasta el coleccionismo y el almacenamiento. Se quejan de la falta de dinero, tiempo y espacio, de las malas ediciones y el exceso de novedades. Varios leen en el idioma original los libros que recomiendan. Son verdaderos facilitadores de lectura.

¹ Se discute acerca de cómo debe rotulársela considerando que su público es muy abarcativo. The Slate Book Review polemizó al respecto con el artículo "Against YA: Adults should be embarrassed to read children's books" (Graham, Ruth. "Against YA". 05-06-2014. *The Slate Book Review*. <http://goo.gl/wwz1hc>).

Jóvenes que producen para otros jóvenes. Hicieron de la performance cómica un trabajo lucrativo a tal punto que dedican tiempo completo a hacer vídeos y subirlos a YouTube, que simultáneamente se encargan de *viralizar* por medio de otros canales –como sus cuentas en Facebook y Twitter–. Sin duda se trata de un fenómeno importado. Si la práctica de la lectura por placer entre los jóvenes está representada por una minoría, cuando se habla de *prácticas booktubers* dicha proporción se reduce a su mínima expresión. No obstante, merece ser vista desde cerca puesto que involucra un nuevo modo de experimentar el placer por leer. En rigor, este tipo de canal de YouTube rara vez supera los cien mil suscriptores, no obstante, ha ido aumentando la cantidad de lectores jóvenes que eligen expresar su pasión por la lectura y mostrar sus repisas llenas de libros que esperan ser leídos a través de la publicación de videos. Pero no alcanza con tener muchos libros y mostrarlos. Para ser famoso y obtener seguidores se necesita carisma, ocurrencia e histrionismo. Y si bien no hay edades definidas, la mayoría de ellos **tiene entre quince y veinticinco años.**

¿Es el amor a los libros y la lectura lo que los lleva a la creación y divulgación de performances? ¿O se trata más bien la necesidad de exponer su individualidad? Considerando que el acto de leer estuvo asociado a una práctica privada y silenciosa, pareciera que estas condiciones están completamente trastocadas: **la lectura es públicamente compartida.** Asimismo, **el deseo por ser reconocido y apreciado en el medio es contundente.** Estos jóvenes mientras exhiben lo que leen, *se exhiben.* Muestran sus hogares, habitaciones, bibliotecas –en ocasiones, se filman a lo largo de un día–. La popularidad en estos circuitos mediático-virtuales se adquiere mediante un conteo de suscripciones, y en este sentido, la batalla por "ganar seguidores" se libra en el terreno de la originalidad. Los vídeos "piden" innovación y creatividad. Libertad de expresión, desenfado e histrionismo. ¿Se trata, entonces, de una nueva subjetividad que se constituye en la Red a partir de estas condiciones?

Entre los booktubers más populares, y como ejemplo de jóvenes reconocidos globalmente, podría mencionarse a Christine –su canal "Poland Bananas BOOKS" en Youtube tiene unos 94,700 suscriptos–, Fa Orozco –su canal "Las Palabras de Fa" tiene unos 240,200 suscriptos–, Katy –su canal "Katytastic" tiene unos 179,700 suscriptos–, Catriona –su canal "Little Book Owl" tiene unos 134,100 suscriptos–, Sebas G Mouret –su canal "Coleccionista de mundos" tiene unos 135,900 suscriptos, y Jesse –su canal "Jesse The Reader" en tiene unos 119,600 suscriptos–.

Algo que todos los usuarios parecen tener en común son el amor por el joven mago Harry Potter y una cuenta en Goodreads. A través de este medio, publican qué libros quieren leer y cuáles están leyendo; y una vez finalizada la lectura, suelen dársele una puntuación de 1 a 5 estrellas. También disponen de un perfil en Facebook y una cuenta en Twitter, Tumblr e Instagram. Estos sitios actúan como rápidos difusores de

los contenidos originados en YouTube. Algunos, como Jesse The Reader, cuentan con un repositorio virtual de libros.

Con respecto a los **tipos de performances virtuales**, varían las temáticas y/o intenciones de cada representación así como la frecuencia con la que aparecen en los canales de los booktubers –que puede ser más o menos esporádica–. En este sentido, se reconocen las siguientes modalidades:

- *Reseñas*. La mayoría de las performances de los booktubers giran en torno de la presentación de libros recientemente leídos. A modo de críticos literarios, los jóvenes comentan las debilidades y fortalezas literarias del título que reseñan. En ocasiones, hacen alusión a los autores y su obra.
- *Book hauls*. En estas performances, los booktubers muestran los libros nuevos que adquirieron a lo largo del mes, muchos de los cuales –dependiendo del grado de notoriedad que hayan sabido ganar en YouTube– son regalos de las editoriales. Presentación de las novedades editoriales.
- *Booktalks*. Aquí filman conversaciones sobre libros en las que convocan a varios lectores dentro de la comunidad virtual.
- *Book tags*. En estos videos, los booktubers contestan las inquietudes y preguntas concretas que le hayan hecho llegar sus seguidores, acerca de una temática, género, autor o título específicos.
- *Bookshelf tours*. De las performances es la más esporádica puesto que se realizan unas dos veces al año, permite al público ver las estanterías enteras de los booktubers: contemplar todos los libros que tiene en su haber, los leídos –y seguramente ya comentados– y los pendientes.

Algunos agregan *wishlist*, un listado de libros que quisieran leer pero que aún no han conseguido o esperan en la biblioteca. La cantidad es siempre lo que pondera: sumar la mayor cantidad de títulos –se hayan leído o no–, en una suerte de compulsión por leer y mucho.

¿Cuáles títulos son los más populares? Las sagas suelen ser las preferidas a la hora de leer. Los títulos que han predominado en el espacio virtual durante los últimos años: la saga completa de *Harry Potter*, *Divergente*, la saga de vampiros *Crepúsculo*, y las más recientes *Los juegos del hambre* y *Cazadores de sombras*. En cuanto a los libros auto-conclusivos, John Green es el escritor preferido entre los jóvenes. Sucede que desde la publicación de *Bajo la misma estrella* (2012) y la película próxima a estrenarse, el autor logró conseguir una notoriedad internacional y con ello, el aumento sideral en la venta de todos sus libros.

Los autores "celebrity" del momento y su visita a la Feria del Libro. Las famosas escritoras J.K.Rowling (Harry Potter) y Meyer (Crepúsculo) paulatinamente han cedido espacio a otros autores. Por ejemplo, en la actualidad se destaca Javier Ruescas –bloguero pionero y uno de los booktubers de habla hispana con más seguidores–; es autor de *Play* (2013) y *Pulsaciones* (2013). Curiosamente, la novela *Pulsaciones*, que ganó recientemente el premio Mandarache 2015, narra la historia de amor juvenil estructurada íntegramente con mensajes de WhatsApp. En la trama, una joven pierde la memoria después de un accidente automovilístico y debe recrear los días previos mediante los mensajes de chat que conserva en su celular. El mismo furor genera Dan Wells, autor de best sellers de terror y ciencia ficción publicados en el país por V&R; entre sus obras se destaca *Partial* (2012), una saga distópica integrada por tres títulos y una precuela. Y finalmente, podría mencionarse a James Dasher, autor de la saga "Maze Runner", traducida a unos 44 idiomas, quien comenzó a escribirla en 2005 inspirado en los libros *El señor de las moscas*, *El juego de Ender* y en la serie Lost.

Precisamente, estos autores han visitado el país durante la 41° Feria del Libro de Buenos Aires. Se encontraron con sus lectores, aceptaron selfies junto con los fanáticos y firmaron libros. Precisamente, este año booktubers y blogueros tuvieron un apoyo oficial sin precedentes en las actividades organizadas en la Feria por editoriales como SM y Ediciones B. Tres hechos sintetizan el lugar inédito que se le dio al fenómeno: 1) se llevó a cabo la primera convención de blogueros de la Argentina. La comunidad que ya había formalizado su agrupación: Blogueros Unidos de Argentina (BUA), estuvo presente en la Feria. 2) Se organizó un encuentro de booktubers con la participación del autor Javier Ruescas y de la bloguera y booktuber mexicana Fa Orozco del canal Las palabras de Fa. 3) La Fundación El Libro organizó el concurso "Quiero ser el booktuber de la Feria". En dichas jornadas se registraron unos 400 asistentes, con un rutilante predominio femenino: solo el 10% eran varones. Entre los booktubers y blogueros más populares del país se hicieron presentes: Matías G.B, ganador del concurso, Calu Dente, booktuber y bloguera desde 2013 –cuyo blog literario y canal en YouTube se llaman "Mi mundo está en tus páginas"– y Cami –autora del blog "Disfrutando the vita"–.

Características literarias y comerciales de los libros preferidos

En términos literarios, como rasgo característico, podría decirse que las lecturas de estas narraciones son realizadas desde disposiciones estéticas y hábitos culturales con **un nivel reducido de incertidumbre**; precisamente, así funcionan las narraciones en serie. Para el mercado significa asegurar la rentabilidad, pero para los jóvenes,

¿no es también reducir riesgos de lectura? y/o ¿podría tratarse de un fenómeno de fanatismo juvenil e identificación con las historias de los personajes?

Como particularidad literaria común en este tipo de libro **domina el lenguaje preciso**, puesto que la exuberancia y la densidad de prosa son enemigos de la gran difusión. Generalmente **predomina el contenido sobre la forma**, y posiblemente por ello son tan codiciados para la adaptación cinematográfica. En el best seller resulta fácil encontrar estrategias que ofrezcan una lectura amena marcada por la **dosificación de la intriga**. En estas obras, con una clara vocación de entretenimiento, predomina **la acción sobre la reflexión**. En términos estrictamente comerciales, los títulos que los jóvenes mencionan en este género y los anteriores están ubicados en el tope de los registros de ventas y pertenecen a los autores considerados más 'exitosos' del mercado del libro.

Con respecto a las estrategias de promoción, los libros han sido presentados en importantes eventos organizados por las editoriales. Otras apuestas del marketing incluyen acciones en las Ferias de Libro –con banners, merchandising, firma de autores, etcétera–, el uso intensivo de las redes sociales para la difusión viral, la edición de minivídeos promocionales y de booktrailers subidos a YouTube o Vimeo – imágenes y textos publicados en el ciberespacio que relatan en minutos una trama–, y la tradicional publicación en diarios y revistas con las críticas literarias usuales. En ocasiones, también estimulan la creación de foros de discusión donde se comparten experiencias de lectura y las nuevas formas de difusión como las giras de autores – físicas y virtuales–. Este potente impulso inicial a un mismo bien cultural desde distintos canales de difusión se denomina «promoción cruzada» (Schiffrin 2005). Generalmente, los distintos medios pertenecen a un mismo conglomerado, con lo cual la estrategia comercial resulta obvia. Los libros que reciben este estímulo pronto se convierten en best sellers. En algunos casos constituyen un componente de venta significativo que fortalece a las editoriales que poseen gran catálogo de fondo y necesitan estos libros para sobrevivir.

Por último, realizando el ejercicio metodológico de tomar los títulos más nombrados por los jóvenes como un corpus de libros para analizar, se establecieron algunas conclusiones comunes:

- Los subgéneros más leídos son el **thriller psicológico** y la **aventura-fantasia épica**.
- Son novelas **particularmente largas** cuya extensión promedia las 550 páginas, especialmente cada entrega de las series y sagas de fantasía.
- Una particularidad es que –descontado los clásicos y long sellers– todos los libros que mencionan haber leído recientemente son **títulos nuevos** –publicados en los últimos años– que ocuparon los principales puestos en ventas.

- Los **personajes de los relatos son jóvenes**. Se presume cierta identificación con protagonistas estereotipados, atribulados y confundidos.
- Estos relatos reciben un doble estímulo de divulgación: las conocidas estrategias de marketing y la acción 'espontánea y/o estimulada' de sus lectores en la Red; esto es el fenómeno de comunidades de interpretación virtual o de **lectura compartida**.
- Se vislumbra cierta **lectura participativa** que **diluye los límites de autoría**, que demarcaban la intervención en el texto de escritores y lectores.
- Los títulos de ficción mencionados han tenido **adaptaciones cinematográficas**. En el caso de las series de fantasía son pensadas para ambos sexos, mayores y menores de 25 años; esto es el fenómeno de 4-quadrant movie.
- Se observa cómo la industria del entretenimiento **yuxtapone imágenes y sonidos a partir de un mismo contenido**: series, videojuegos, películas y libros sobre la producción de las películas; esto es el fenómeno de retroalimentación y sinergia entre los bienes culturales.
- Se evidencia un predominio de las sagas y series sobre la novela auto-conclusiva. Estas historias sugieren una continuidad de lectura, cierta **correlatividad**.
- Si bien algunas de las temáticas son densas y oscuras, la lectura es ágil: no requiere esfuerzo intelectual. Algunos la llamarían 'literatura light' [se prefiere decir ágil] que la Academia dejaría afuera del cúmulo de lecturas canónicas.
- Abunda la **literatura extranjera** proveniente de la lengua anglosajona: textos norteamericanos, suecos e ingleses.
- Se trata de **publicaciones de sellos editoriales** nucleados en grandes grupos editoriales, lo que señala la concentración de la actividad editorial en unas pocas empresas internacionales como Grupo Planeta, Random House y Bertelsmann. Esto evidencia el proceso de **internacionalización de la actividad editorial**.
- Estos libros reciben una vasta difusión de sus editoriales durante el lanzamiento que constituyen **grandes apuestas de marketing**: acciones que incluyen las clásicas firmas de autores y presentación de libros, booktrailers, entrevistas filmadas y subidas a los sitios de los sellos, uso intensivo de las redes sociales.
- Se advierte que este corpus de libros –aunque heterogéneo en cierta medida– podría pensarse como **literatura globalizada**; fenómeno que se cristaliza en libros ganadores de premios internacionales, distribución mundial de películas y series que son taquilleras en todas las salas, reconocimiento internacional de sus autores.

- Los libros pertenecen a **autores-personajes**: profesionales reconocidos – periodistas, economistas, historiadores, psicólogos– que ganaron popularidad a partir de sus intervenciones mediáticas o se popularizaron después del éxito editorial. Respecto de la nacionalidad, se observa una **preponderancia de escritores extranjeros** sobre autores argentinos.

CONCLUSIONES

El acceso creciente a Internet mediante el uso de distintos dispositivos tecnológicos produce nuevos usos y apropiaciones de la cultura en general, y de los libros y la lectura en particular. Al delegar gran parte de la experiencia en los artefactos, se produce una alteración sustantiva en dos órdenes convergentes: las prácticas y las representaciones o imágenes sociales. Justamente, en este marco de cambio social y de nuevo paradigma, surgen las "ciberculturas juveniles" (Urresti 2008) como ámbitos de encuentro virtual entre jóvenes que, a pesar de estar distantes en el espacio físico, intercambian información y datos sobre cuestiones de interés, se relacionan entre sí con encuentros reales posteriores, se comunican a diario a través del chat y los foros; y en ese conjunto de flujos diversos, forjan una imagen de sí mismos y de los grupos a los que pertenecen.

En las sociedades modernas, la circulación ampliada de lo escrito transformó las formas de sociabilidad, posibilitó nuevos pensamientos y modificó las relaciones con el poder. Precisamente, esta ponencia trata de **cuestionar los modos en que la circulación virtual de libros de ficción resignifica las prácticas de lectura y permite nuevas formas de sociabilidad entre los jóvenes.**

Desde hace algunos años, el espacio virtual-literario ha sido progresivamente copado por los booktubers: jóvenes lectores cuyas histriónicas performances constituyen nuevos modos de representación corporal de las obras de ficción que se encargan de mostrar. Exponen qué, cuánto y cómo leen. Durante el relevamiento de casos, se pudo observar que –en general– las recomendaciones son poco profundas: reducen sus valoraciones personales al "me gustó mucho", "está buenísimo", "no lo disfruté"; pero en ningún caso se encontró apreciaciones que dieran cuenta de lecturas en profundidad. Lejos, muy lejos, de la crítica literaria. Pero, pese a las cuestiones de fondo y a la inexistencia de categorías conceptuales sólidas que permitan evidenciar cierta solidez a la hora de recomendar o criticar un libro, el fenómeno resulta revelador. En primer lugar, la performance de los booktubers sugiere un nuevo modo de expresión en sintonía con una resignificación de la imagen pública y el deseo por mostrarse y ser visto por otros –efecto que las redes sociales evidencian–.

En segundo lugar, se manifiesta el pasaje de la literatura silenciosa e individual – paradigma de la novela moderna– a un tipo de **lectura participativa y colaborativa**. En este sentido, se evidenció que los **grandes sellos aprovechan esta difusión casi gratuita aliándose con estos jóvenes** al enviarles ejemplares de prensa para reseñar e invitarlos a eventos literarios específicos como presentaciones de libros y firmas de autores. En tercer lugar, y vinculado con las estrategias de los grandes sellos, se evidencia que estos libros que dicen leer son narraciones que circulan en mercados globalizados. Como rasgos comunes, los títulos que comentan –en su mayoría– pertenecen a lo que podría denominarse *literatura light*, relatos fantásticos en sagas épicas, cuyos autores-personajes escribieron textos para adolescentes aunque consumidos por mayores de la edad.

Sucede que la vida cotidiana de estos lectores aficionados a los libros se enmarca en un escenario sociocultural donde sus cuerpos y prácticas lectoras quedan rodeados crecientemente por un aro virtual de relatos ficticios –sobre otros *relatos ficticios*– cuyas performances intentan representar. Elaboran **una narración ficticia sobre su encuentro con los libros**. Queda, entonces, un escenario en el cual la producción de subjetividades está cada vez más abierta al entrecruzamiento de una multiplicidad de prácticas y discursos y líneas de subjetivación que se produce en el seno del saber/poder de una nueva experiencia epocal. En este contexto, la narración de la propia vida, como expresión de la interioridad y afirmación del *sí mismo* se torna relevante entre los jóvenes como un modo de ubicarse y afirmar una identidad. En dicha trama, se van configurando como sujetos, narrando sus experiencias literarias no solo en términos descriptivos sino a partir de la adhesión a –o la subversión de– algún modelo compartido por los miembros de la *comunidad virtual* de valoración del mundo literario.

Además de los cambios que sugiere el paso de una **lectura silenciosa a la lectura participativa** y el modo en que los jóvenes lectores se apropian de plataformas como YouTube para exhibir libros y exhibirse como lectores, cabe señalar que todos los participantes de la cadena de producción y consumo literarios han sufrido alteraciones. En este sentido, cabe reflexionar acerca de la **imposibilidad de analizar el campo literario con las categorías conceptuales *escritor-editor-lector*** puesto que resultan anacrónicas: hoy los roles de cada cual están trastocados. Los lectores son partícipes de la obra –sugiriendo guiones y difundiendo obras y haciendo comentarios–, los escritores tienen sus márgenes de autoría difusos –precisamente cuando utilizan blogs– y el histórico desempeño de los editores parece que ha ido modificándose en este último tiempo. Sin duda, las infinitas posibilidades que sugiere Internet –en tanto, intervención y participación de los usuarios– altera las condiciones que distinguían la posición de cada actor social en el mercado literario.

La intención ha sido centrar el foco en las características y la relevancia que adquiere la configuración del sujeto lector en los relatos de los mismos jóvenes, a partir de la recuperación de las voces y los puntos de vista que emergen en los discursos, las formas de expresión: sus performances virtuales. Finalmente, se deja planteada la importancia de recuperar las narraciones relacionadas con el ingreso a la comunidad virtual y las formas de experimentar la constitución de un nosotros y de vivir el placer por la lectura.

Bibliografía

CERLALC. 2013. "El libro en cifras. Boletín estadístico del libro en Iberoamérica." Vol 3 Julio. <http://goo.gl/eZMcXQ>

Lyons, Martyn. 2012. *Historia de la lectura y de la escritura en el mundo occidental*. Buenos Aires: Editoras del Calderón.

Marchesi, Álvaro. 2005. "La lectura como estrategia para el cambio educativo". Revista de Educación 15:35, Universidad Complutense de Madrid. Obtenido el 01-04-14 de <http://goo.gl/z19PrV>

Pindado, Julián. 2003. "El papel de los medios de comunicación en la socialización de los adolescentes de Málaga". Tesis de doctorado. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad de Málaga. Obtenido el 20-09-2014 de <http://goo.gl/QnPP80>

----- . 2004. "El desencuentro entre los adolescentes y la lectura". Comunicar 23. Obtenido el 15-06-14 de <http://goo.gl/Mig2Nb>

Publishers Weekly. "Argentinos y venezolanos: los que menos gastan en la región." 29-07-2011. <http://goo.gl/hc60dC>

----- . "New study: 55% of YA Books Bought by Adults". 13-09-2012. <http://goo.gl/1Asbtf>

"Reading the Situation. Book reading, buying & borrowing habits in Britain." 2000. Book Marketing Ltd/The Reading Partnership. Obtenido el 24-08-15 de <http://goo.gl/twhe4V>

Sarlo, Beatriz. 2004. *El imperio de los sentimientos*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

SInCA; Consejo Nacional de Lectura. 2012. "Encuesta Nacional de Hábitos de lectura 2011. Síntesis de resultados." Obtenido el 24-08-15 de <http://goo.gl/a5P16r>

Urresti, Marcelo. 2008. *Ciberculturas juveniles*. Buenos Aires: La Crujía.

Fuentes de consulta

Acceso global. 2014. "Booktubers: el sector intelectual de YouTube." Obtenido de <http://goo.gl/v4gUW5>

Blanc, Natalia. "Los booktubers y los blogueros se adueñaron de la Feria." (10-05-2015) *lanación.com* Obtenido de <http://goo.gl/qs9dQ4>

Perazo, Cintia. ¿Quiénes son los booktubers? La nueva tendencia teen que dinamiza al Mercado. (27-07-2014) *lanación.com* Obtenido de <http://goo.gl/arBHFk>